



Pensando en los Demás

Cuentan que un buen día un hombre sabio y piadoso estaba pidiendo al cielo una respuesta a un gran problema que le inquietaba desde hacía ya mucho tiempo. El hombre aquel encabezaba un grupo de misioneros que oraban por la paz del mundo, que rezaban para lograr que las fronteras no existieran y que toda la gente viviera feliz. La pregunta que hacían era: *“¿Cuál es la clave, Señor, para que el mundo viva en armonía?”*

Entonces, el día más inesperado, los cielos se abrieron y después de un magnífico estruendo, la voz de Dios les dijo: **“Comodidad”**

Todos los misioneros se miraron entre sí, sorprendidos y extrañados de escuchar tal término en la propia voz de Dios. El hombre sabio y piadoso, sin salir de su asombro, pregunto de nuevo:

- ***“¿Comodidad, Señor? ¿Qué quieres decir con eso?”***

Dios respondió: *“La clave para un mundo pleno es: «Como di, dad». Es decir, así como yo di, dad vosotros a vuestro prójimo. Como di, dad vosotros fe; como di, dad vosotros esperanza; como di, dad vosotros caridad; como di, dad vosotros sin límites, sin pensar en nada más que en dar, daros vosotros al mundo... y el mundo, será un paraíso”.*

Seguid la clave: **COMO - DI - DAD.**



¿Qué tal va nuestra **“como di dad”**?, ¿Ya hemos dado parte de lo nuestro para las niñas de Arúa?

No lo olvides...

¡Este es tu momento!!

Este es tu Momento

